



ESTUDIO 1284

MANTENTE FIRME ANTE LA ADVERSIDAD

Muchas personas nos damos por vencidas muy fácilmente cuando las circunstancias no salen a nuestra manera o cuando enfrentamos algún tipo de adversidad. En lugar de perseverar, nos molestamos, y al poco tiempo nos desanimamos. Eso se puede entender, especialmente si hemos luchado con un problema durante mucho tiempo, y no es raro que lleguemos al punto donde nos resignamos. Sencillamente lo aceptamos y decimos: “Bueno, siempre he tenido esta enfermedad, supongo que nunca estaré sano”. “Mi matrimonio está seco y aburrido desde hace años, ¿por qué esperar que cambie ahora?”. “No he logrado avanzar en mi compañía; obviamente, ya llegué a mi límite”.

Debemos tener más determinación y cambiar de actitud: *“Tal vez he sido tumbado algunas veces en mi vida, pero no me quedaré abajo; tengo la determinación de vivir en victoria. Estoy decidido a tener un buen matrimonio; estoy decidido a hacer el esfuerzo de salir de estos problemas. no acepto esta enfermedad, Dios es mi sanador”.*

Todos enfrentamos retos en la vida, todos tenemos cosas que vienen en nuestra contra. Es posible que eso nos tumba por fuera, pero la clave para vivir en victoria es aprender a levantarnos en nuestro interior.

Tal vez recibimos un mal reporte por parte del doctor; quizá perdimos a nuestro mejor cliente en nuestro trabajo; quizá nos acabamos de enterar que nuestro hijo se encuentra en problemas y sentimos que nuestra vida se nos está cayendo encima, tumbándonos y aplastándonos.

Sin embargo, las buenas nuevas son que no nos tenemos que quedar allí. Aun cuando no nos podamos levantar por fuera, ¡Levantémonos por dentro! En otras palabras, tengamos la mentalidad y actitud de una persona victoriosa, mantengámonos en una actitud de fe y no nos permitamos caer en una manera negativa de pensar, quejándonos o culpando a Dios. Esforcémonos y digamos: *“Señor, quizá no entienda esto, pero yo sé que todavía estás sobre mi situación. Tú has dicho que todas las cosas me están ayudando para bien, y también dijiste que tomarías este mal y lo cambiarías y lo usarías a mi favor; así que, Padre, ¡te doy gracias que tú me llevarás a través de esto!”.* No importa lo que enfrentemos en la vida, si sabemos cómo levantarnos y ver la manera como Dios nos fortalece para hacerlo, las adversidades no nos podrán mantener abajo.

Mantente firme

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, ...” Efesios 6:14

Nos podemos encontrar hoy en una situación donde hemos hecho nuestro mejor esfuerzo, hemos orado, hemos creído y hemos plantado firmemente nuestra fe en la verdad de la palabra de Dios, pero parece que nada está sucediendo. Ahora tenemos la tentación de decir. *“¿De qué me sirve? Nada cambiará”.*

¡No nos demos por vencidos! Sigamos firmes, sigamos orando y creyendo, sigamos firmes en nuestra fe.

“No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;” Hebreos 10:35

Dios nos dará grande galardón si nos mantenemos de pie haciendo nuestro mejor esfuerzo. Podemos estar en un hospital, en la cama de nuestra casa, pero aunque no nos podamos parar físicamente, nada nos podrá detener de pararnos en nuestro interior, sabiendo que el Señor nos está ayudando a levantarnos. Esa enfermedad nos puede tener abajo físicamente, pero no tenemos que estar abajo espiritual o emocionalmente. Nosotros podemos seguir con un corazón fortalecido por Dios, teniendo voluntad de estar de pie y esperando un milagro. No permitamos que la basura del enemigo nos desanime y nos tumbe, el Señor está de nuestro lado y si Él está con nosotros ¿quién podrá contra nosotros?

No importa la situación, Dios es Poderoso

Sin importar lo que estemos viviendo o lo difícil que parezca ser, podemos seguir de pie. Requeriremos de valor; seguramente requeriremos determinación, pero lo podemos hacer si lo decidimos. Tenemos que actuar teniendo voluntad, no solo según nuestras emociones.

Dios espera que tú hagas tu parte

Es probable que estemos sentados esperando que Dios cambie nuestras circunstancias. **Entonces** seremos felices, **entonces** tendremos una buena actitud, **entonces** le daremos alabanza. Pero Él está esperando que nos levantemos en nuestro interior y hagamos nuestra parte, Él comenzará a cambiar todo y a obrar en nuestra vida de una manera sobrenatural.

¿Estamos pasando por un tiempo oscuro en nuestra vida? Quizá alguien nos defraudó, se aprovechó de nosotros, y ahora lamentamos todo lo que hemos perdido, pensando que es injusto, y cómo nuestra vida nunca será igual. Necesitamos cambiar nuestra actitud, tenemos que permanecer de pie en nuestro interior. Desarrollemos una mentalidad de victoriosos y vemos lo que el Señor comenzará a hacer.

Ante las circunstancias Dios quiere verte ganar, no llorar

Nuestra circunstancia también puede cambiar repentinamente, especialmente cuando nuestra confianza está en el Señor, no en las circunstancias. Cuando enfrentemos una adversidad, no nos pongamos a llorar, no nos quejemos ni sintamos autocompasión, mejor tengamos la actitud de un campeón, Dios cada día de nuestra vida nos está capacitando, y nos está entrenando para que seamos más que vencedores.

Podemos estar cansados y agotados, desgastados y listos para tirar la toalla. Podemos estar diciendo: “Nunca lograré romper con esta adicción, la he tenido por tanto tiempo y ni siquiera sé vivir sin ella”. O también: “Mi salario es tan bajo, y tengo tantas deudas; no veo cómo podrá mejorar jamás mi situación económica”. O quizá: “He orado por años, pero al parecer mis hijos nunca servirán al Señor”. “Ya no puedo aguantar más”.

Nunca levantemos la bandera blanca indicando que nos rendimos, tenemos que dejar esa mentalidad de derrota y comenzar a pensar y creer positivamente. Ésta debería ser nuestra actitud: *¡Saldré de esto!, puede ser que tenga mucho tiempo enfermo, pero yo sé que esta enfermedad no llegó para quedarse porque Jesús es mi Sanador. Dios me liberará de esta adicción y pondré de mi parte para salir de ella. Mis hijos no andan bien, pero yo y mi casa serviremos al Señor.*

Con la ayuda de Dios, nos podemos levantar. Le tenemos que mostrar al enemigo que tenemos determinación; digamos: “¡Me mantendré en fe! No me daré por vencido, ni estaré contento con la mediocridad, seguiré creyendo en algo mejor porque sé que el Señor así lo tiene para mí, y seguiré en pie, no importa cuánto tiempo tome”. Dios quiere vernos como hijos

vencedores, quiere que ganemos, no que nos la pasemos llorando, esforcémonos para salir de esa situación. Estando Él con nosotros no hay ninguna razón para estar debajo de las circunstancias, cuando determinemos levantarnos Dios hará lo que nosotros no podemos hacer.

Mantengámonos firmes ante las adversidades, éstas nos ayudarán a crecer espiritualmente en nuestra vida, decidamos confiar en el Señor porque Él hará lo que para nosotros es imposible.

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.” 1 Juan 5:4